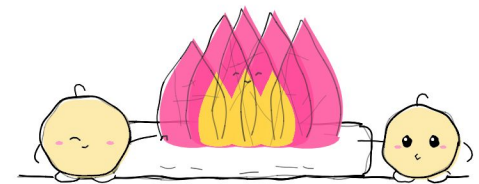


Dependito

nada está solo



el fuego no es la leña, ni es otra cosa

1 juntos

Un fuegoquito le dijo a la leña: «yo soy yo solito».

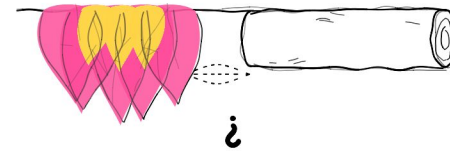
Pero sin leña no hay fuego. Y sin fuego, la leña es solo madera.

Nada aparece solo: cada cosa es con las otras.

¿Qué parte de ti no depende de nadie?

2 buscar

El fuego quiso encontrarse a sí mismo. Se buscó dentro de la leña: no estaba.

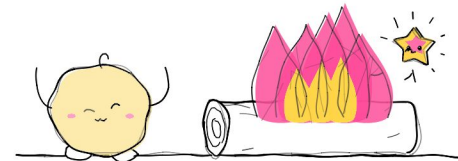


Buscó la leña dentro del fuego: tampoco.

El fuego no es la leña ni es otra cosa que la leña: es lo que pasa entre las dos.

Nāgārjuna llamó a eso «surgir dependiendo».

para llevar



Esta semana, cuando digas «esto es así» o «yo soy así», pregúntate: ¿de qué depende?

Y suelta un rótulo, uno solo, aunque sea por un rato.

Ligero como el agua: toma la forma de cada vaso sin quedarse en ninguno.

a partir de Mūlamadhyamakakārikā, de Nāgārjuna

Dependito · nada está solo · de Nāgārjuna

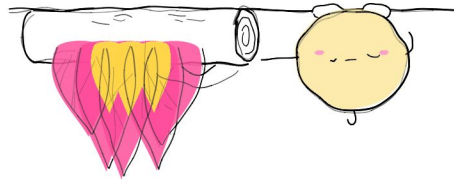
Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

3 dos verdades

La fogata caliente de verdad. Al bichito le llega el calorcito.



Y aun así, no hay ningún «fuego en sí» que se pueda agarrar.

Las dos cosas son ciertas a la vez: la fogata existe, y no tiene esencia propia.

Cuando piensas «yo siempre soy así», pregúntate: ¿así, dependiendo de qué?

tip

«Detrás hay algo secreto.»

No: lo vacío no es otro mundo; es el modo en que este mundo se da.



«Entonces todo da igual.»

No: en lo cotidiano las cosas funcionan y lo que haces importa.



«Entonces nada existe.»

No: el libro dice que el sufrimiento es real y por eso hay que aliviarlo.



tres trampas

4 cambiar

Si el fuego fuera fijo, nunca podría cambiar. Y cambia: la leña se vuelve fuego, el fuego ceniza.



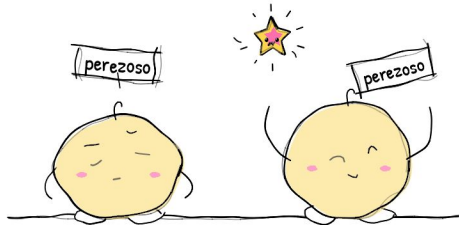
Precisamente porque nada tiene esencia fija, todo puede cambiar.

El libro lo dice en un verso: «para quien la vacuidad es posible, todo es posible».

¿Qué crees fijo en tu vida que quizás solo está acomodado así?

5 soltar

A veces le pegamos a alguien un rótulo, y lo dejamos quieto para siempre.



Quien lo mira sin rótulo lo deja moverse.

Soltar el rótulo no es olvidar al otro: es dejar de congelarlo.

datico

Este texto lo tradujo al chino Kumārajīva en el siglo V, y en el Tibet se volvió la filosofía oficial del budismo desde el siglo VIII. Sigue traduciéndose y comentándose hoy.